

# Camila en «camisión» y Mette Marit «descomunales»

**El diseñador Ion Fiz pone nota a la 'pasarela'. «Me ha impactado doña Letizia, clásica y elegante». Para la noche, repitió un vestido de hace 4 años**

:: YOLANDA VEIGA

**L**a casa real holandesa remitió las invitaciones con una advertencia: ¡austeridad! Traducido al lenguaje regio, nada de diademas de diamantes ni vestidos vaporesos o con mucha pedrería. La alternativa fueron los modelos lisos y los tocados discretos, aunque dejaran en papel mojado el más básico manual de protocolo. «El sombrero es para el traje corto, con vestido largo resulta antiprotocolario». Lo normal, explican en la Escuela Internacional de Protocolo de Madrid, habría sido que las princesas se pusieran tiara, «pero les pidieron que no fueran excesivas y por eso las pamelas...». Un experimento con resultado desigual.

Doña Letizia (1) pasó el corte con la enésima propuesta de su modisto de cabecera, Felipe Varela. «Fue una de las mejor vestidas. Estaba bella y elegante. El diseño era

clásico pero favorecedor y el tocado a juego fue un acierto», aplaude el diseñador Ion Fiz. Aunque el modelo recordara demasiado al que lució en la cena de gala de la noche anterior. «Se ha aficionado a los vestidos de encaje y los dos días ha llevado hombros y brazos con transparencias, lo que resulta repetitivo y no es apropiado para una ceremonia en una iglesia. Aunque ayer se le vio regia, más princesa que nunca», le perdona Guadalupe Cuevas, asesora de imagen de Fashion Assistance y bloguera.

Por la noche, para la fiesta que siguió al paseo por los canales, doña Letizia lució un vestido azul marino de tirante cruzado, el mismo con el que asistió hace cuatro años al 60 cumpleaños del príncipe Carlos de Inglaterra, al igual que la anfitriona el primer día. Ya lo decía la invitación: austeridad.

La Princesa tuvo que pasar frío, porque la temperatura en Ámster-



Foto de familia con los miembros de las casas reales y personalidades que asistieron a la coronación del rey de Holanda. En el principal de arriba se analiza con detalle la vestimenta de las princesas señaladas con un número en la fotografía. :: REUTERS

## «¿Cuántos años vas a ser rey, papá?»

Parece que Amalia, la primogénita de 9 años de los Reyes de Holanda, viene apretando fuerte, como lo demuestra la inocente pregunta que lanzó a su padre: «¿Cuántos años vas

a ser rey, papá? Es que así me lo puedo apuntar en la agenda». Mientras llega el momento, la futura reina de Holanda seguirá practicando sus aficiones favoritas: le encanta tocar el piano, así como el judo, el hockey y la hípica.

## El príncipe Carlos, ese viejo invitado

Mejor que Carlos de Inglaterra no haga preguntas como las de Amalia. Su madre lleva 61 años de reinado y él, 55 como príncipe de Gales. De hecho, otro 30 de abril, pero

de 1980, asistió en representación de su país a la coronación de la reina Beatriz de Holanda y ayer, 33 años después, lo hizo a la de su hijo Guillermo. El aspirante al trono británico confía en no tener que asistir a la de Amalia.

## La primera reina americana

En Argentina están que se salen y no solo por la inflación. Llevaban años presumiendo de tener el mejor jugador del mundo, pero 2013 les ha regalado por sorpresa un Papa, el

primero de aquel continente, y una reina, también la primera de tierras americanas. Si la elección de Francisco ya fue celebrada por todo lo alto, Buenos Aires se vistió ayer de naranja para festejar la entronización de Máxima.



dam osciló entre los 5 y los 15 grados. Así que a Máxima (2) no le sobró la capa azul pavo. «Es una señora espectacular, aunque vaya de sport». Y Fiz le da «un diez». También acertó en el balcón, cuando salió a saludar a sus compatriotas. «Llevaba un traje muy en su línea, aunque la hechura resultó algo excesiva porque las mangas abullonadas y el adorno del hombro le aportaban volumen», apunta Cuevas.

Claro que en el momento de los saludos la atención fue toda para las niñas, igualitas con un primavera vestido 'made in Spain' de la firma gallega Pili Carrera, que este año celebra su 50 aniversario y que ayer agradecía desde su página web la publicidad gratuita que les estaban haciendo los holandeses. Enviaron un catálogo con sus diseños a la casa real de los Países Bajos y les respondieron con un encargo: tres vestidos idénticos en jacquard amarillo con lazo en la cintura y

## APROBADO

Letizia Ortiz España



## SUSPENSO

Mette Marit Noruega



doble abotonadura de cristales en la parte de atrás. Un modelo que lleva en las tiendas españolas (en algunas está agotado) desde enero a 165 euros.

Más aciertos en la 'pasarela' de ayer: la jequesa de Catar, Mozah Bint Nasser (3), «muy elegante de azul noche y discretita» y la princesa Lalla Salma de Marruecos (4), «exótica» y espectacular con la melena rizada. «Lo más elegante es el pelo recogido. En la cena de gala Máxima debería habérselo recogido también», recomienda Cuevas.

### El 'canalillo' de Victoria

En el capítulo de suspensos, las demás. Empezando por abajo, Camila Parker (5), duquesa de Cornwall. «Elegió un vestido espantoso. El color, el corte, el estilo... no le favorecía, parecía que iba en camisón. Su estilista debería velar para que vaya decentemente vestida», critica Ion Fiz, también severo con Mette Ma-

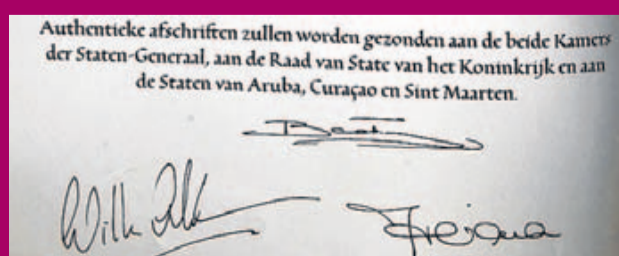
rit de Noruega (6): «Está claro que la elegancia no tiene que ver con el dinero. Fue de las peor vestidas. No le favorece ni el diseño, ni el color ni la proporción, que la engorda de manera descomunal».

Mary de Dinamarca (7), más acertada la noche anterior, «rezumó cierta estética bruta, y le sobró el aplique de detalle de la cintura». A la princesa Masako de Japón (8) lo que le sobró fue el sombrero, «que le acortaba la figura», y algo de brillo en un traje «anticuado a pesar de que el corte era elegante y el acabado perfecto». Y Victoria de Suecia (9) llevó un vestido muy bonito, pero no para ella. A Fiz le gustó el tejido y la forma, «pero para una mujer más espigada. Le hacía mayor y el color beis le agrandaba la silueta, debería haber recurrido a tonos grisáceos o más oscuros». Tampoco le convenció el modelo a Guadalupe Cuevas, «con esa abertura que dejaba ver el 'canalillo'».



### Mi reino por un papel

De la importancia y trascendencia del papel, un buen ejemplo es la firma en este documento de la renuncia de Beatriz. La rúbrica convirtió automáticamente a su hijo en rey.



### Cervezas en honor a Guillermo y Beatriz

Los bares de Holanda vendieron miles de litros de la llamada «cerveza de la abdicación», fabricada ex profeso y que mezcla diferentes tonos de malta que le dan un tinte naranja.

### El Barrio Rojo se suma a la fiesta a su manera

Con juguetes sexuales diseñados especialmente, preservativos, semillas de cannabís o ropa interior con motivos reales, el Barrio Rojo de Ámsterdam también celebró la entro-

nización de Guillermo. «Hoy estamos ofreciendo lo mejor de nosotros», dijo una joven voluptuosa. Otra le corrigió: «Yo le pediría al nuevo rey que me dé otro empleo y me saque de aquí. Este trabajo es horrible».